

An aerial photograph of a rural landscape. A winding dirt road curves through a hilly area. In the upper left, a small house with a white roof is visible. The terrain is covered with sparse vegetation and trees. The overall color palette is sepia-toned.

INFORME ANUAL

SOBRE DESARROLLO RURAL

2000

BANCO INTERAMERICANO
DE DESARROLLO

INFORME ANUAL SOBRE ACTIVIDADES DE DESARROLLO RURAL

2000

DIVISIONES DE MEDIO AMBIENTE DE LOS DEPARTAMENTOS REGIONALES
Y UNIDAD DE DESARROLLO RURAL DEL DEPARTAMENTO
DE DESARROLLO SOSTENIBLE

WASHINGTON, D.C.

Catalogación (Cataloging-in-Publication) proporcionada por el
Banco Interamericano de Desarrollo
Biblioteca Felipe Herrera

Informe anual sobre actividades de desarrollo rural, 2000.
p. cm.

1. Rural development projects—Latin America—Finance. 2. Inter-American Development Bank. I. Inter-American Development Bank.

338.1 I47—dc21

Este es el primer informe anual sobre actividades de desarrollo rural del Banco Interamericano de Desarrollo. El informe ha sido preparado por Ruben G. Echeverría con la asistencia de Rose Hopkins y Ximena Anwandter (Unidad de Desarrollo Rural, Departamento de Desarrollo Sostenible). Los puntos de vista expresados en él corresponden a los autores y no reflejan necesariamente los del Banco Interamericano de Desarrollo. Se agradece la colaboración de los Departamentos Regionales del Banco en la preparación de este trabajo. La Unidad de Desarrollo Rural expresa su agradecimiento a Waldemar W. Wirsig, quien, como Gerente del Departamento de Desarrollo Sostenible durante el período 1995-2000, siempre alentó y, en muchos casos, dirigió un sinnúmero de acciones tendientes a promover las actividades de desarrollo rural en América Latina y el Caribe.

*Las publicaciones pueden solicitarse a:
Banco Interamericano de Desarrollo
Departamento de Desarrollo Sostenible (SDS)
Publicaciones/Desarrollo Rural
Stop W-0500
1300 New York Avenue, NW
Washington, DC 20577
EE.UU.*

Fax: (202) 312-4025
Correo electrónico: rural@iadb.org
Website: <http://www.iadb.org.sds/rural>

Indice

1. Sinopsis de la situación de pobreza rural en América Latina y el Caribe	1
2. Financiamiento del BID para el desarrollo de las economías rurales	4
3. Proyectos financiados por el BID en el ámbito rural en 2000	10
4. Actividades de la Unidad de Desarrollo Rural	13
5. Consolidación del Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria	16
6. Cooperación interagencial para el desarrollo rural	18

Anexos

1. Publicaciones del BID sobre el ámbito rural	22
2. Proyectos de cooperación técnica financiados por el BID en el ámbito rural en 2000	25
3. Proyectos de inversión en preparación (2001-2002)	27

1. Sinopsis de la situación de pobreza rural en América Latina y el Caribe

En este informe se define el *ámbito rural* en su concepción amplia, territorial y multisectorial, que comprende gran variedad de actividades: agropecuarias, forestales, pesqueras, agroindustriales y agroalimentarias, así como también en las áreas de educación y salud, mejoramiento infraestructural, transportes, actividades financieras, minería, energía, agroturismo y otras. En este sentido, el *desarrollo rural* abarca diversas actividades que se complementan, como el aumento de la competitividad agroalimentaria y el manejo sostenible de los recursos naturales renovables, el desarrollo social rural, la modernización institucional y el desarrollo regional y municipal, el fortalecimiento de la infraestructura física, y la integración económica subregional y regional.

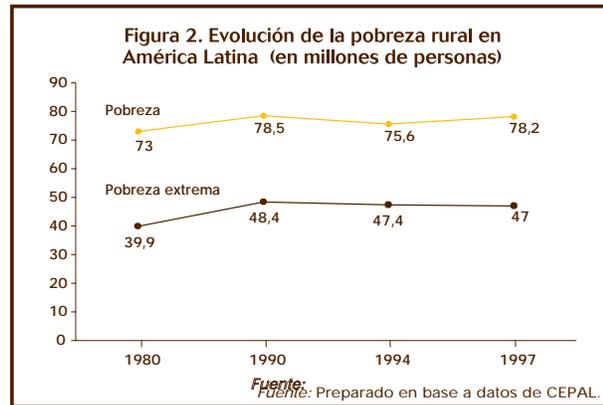
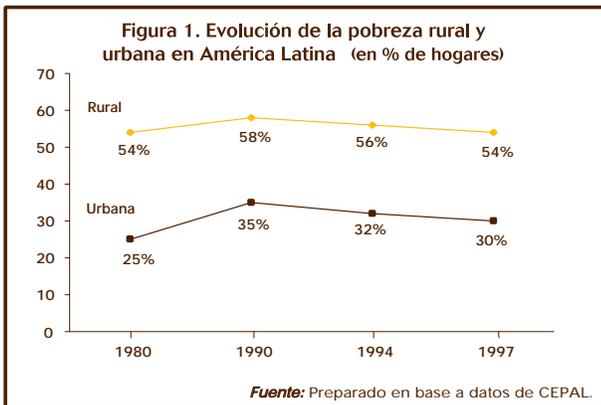
Los recientes procesos de reforma económica, unidos a la globalización de los mercados mundiales, han tenido un profundo impacto sobre la estructura económica y el pensamiento político de la región. Pasada la fase del ajuste y de la recesión, el desafío actual consiste en consolidar el crecimiento económico y lograr una mayor equidad. En esta etapa, en la cual la inserción de la región en la economía mundial adquiere una nueva dinámica, tiene vital importancia reactivar las economías rurales, modernizando los sectores agroalimentarios como parte de un esfuerzo regional para aumentar la competitividad. A su vez, el contexto rural de América Latina y el Caribe se caracteriza por situaciones de pobreza extrema, las cuales plantean un enorme desafío social y político para los países de la región. La pobreza rural, además de afectar a quienes la padecen directamente, fomenta la violencia rural, la producción y comercialización de cultivos ilícitos y la inseguridad en la tenencia de la tierra.

Los niveles persistentemente altos de pobreza rural y la distribución marcadamente desigual del ingreso en zonas rurales exigen llegar a un nuevo consenso en el diseño de políticas públicas enfocadas en el ámbito rural, a fin de reducir la pobreza en general y eliminar la pobreza extrema en América Latina y el Caribe. Si se han de obtener resultados satisfactorios, es necesario complementar las políticas macroeconómicas y sectoriales con estrategias sociales, con el fin de lograr cambios estructurales en el desarrollo del capital humano y en la calidad de vida de las poblaciones rurales.

En 1999, cerca de un cuarto de la población total de la región (118 millones de un total de 494 millones de personas) vivía en zonas rurales. En la mayoría de los países de la región, la pobreza rural no se ha modificado de manera importante durante la última década. Hacia fines de la misma, la cifra total de personas pobres en la región se acercaba a los 80 millones (CEPAL), o aproximadamente el 68% de la población rural.

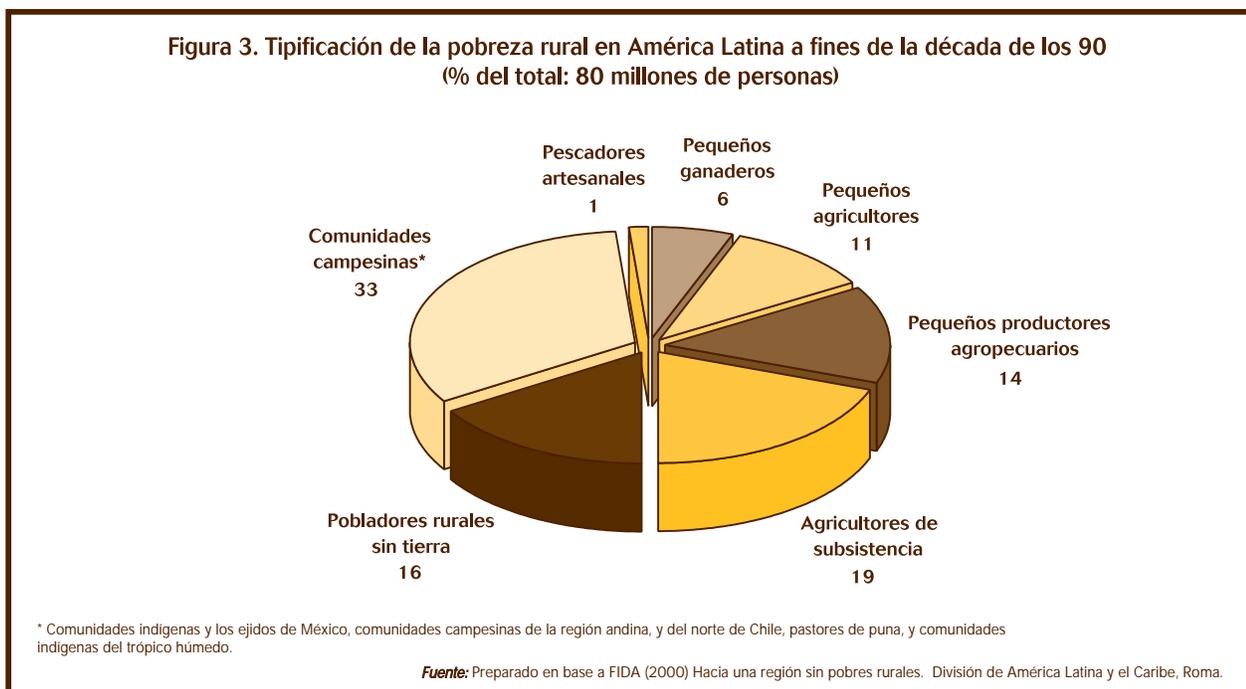
En general, la pobreza, ha aumentado, tanto en zonas rurales como urbanas, durante períodos de recesión y ha disminuido durante épocas de crecimiento económico. Pese a que su aumento se ha observado más en zonas urbanas que en zonas rurales, y pese a que las ciudades han absorbido una parte significativa de la pobreza rural, el fenómeno es más frecuente en zonas rurales. Como indica la figura 1, la pobreza se concentra en zonas rurales y ésta no ha disminuido en las últimas dos décadas. En 1997, dos tercios de la población rural vivía en condiciones de pobreza y un tercio vivía en la indigencia (78 millones y 47 millones respectivamente, figura 2), y es probable que estas cifras no hayan mejorado en los últimos tres años.

Cabe recordar que las zonas rurales no sólo sufren desventaja en términos de ingreso (pobreza en su concepción más estrecha), sino también en otros aspectos del bienestar, como la educación, la salud y la infraestructura.

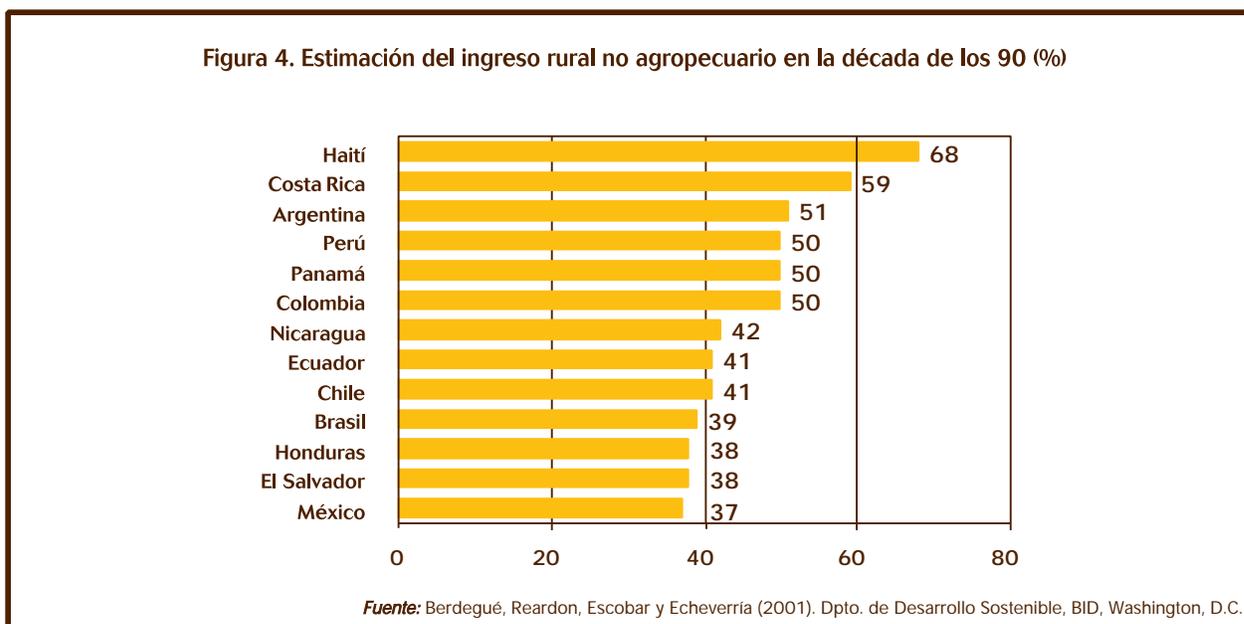


Aproximadamente un tercio de la población rural en condiciones de pobreza se compone de pequeños agricultores, ganaderos y productores agropecuarios; mientras que los dos tercios restantes corresponden a trabajadores sin tierra, grupos indígenas y el resto de los habitantes (figura 3). El mayor grupo de población rural pobre es el de las comunidades campesinas indígenas de la región andina y de México. La pobreza y la procedencia étnica están fuertemente correlacionadas; aproximadamente un cuarto de la población en condiciones de extrema pobreza es indígena. Asimismo, los hogares rurales encabezados por mujeres se ven afectados por situaciones de pobreza de manera desproporcionada.

En general, se estima que la mitad de la población rural que vive en condiciones de pobreza tiene un acceso a los recursos productivos demasiado limitado para que la agricultura les proporcione suficientes ingresos, y que dicho grupo aumentará más rápido que el de los pobres rurales que sí tienen acceso a dichos recursos. De ahí que dentro de las economías rurales se tornen cada vez más relevantes las actividades productivas que no son de tipo agropecuario. En 1997, se estimaba que la población dedicada a la producción agropecuaria alcanzaba 41 millones de personas,



cifra que representaba un 25% de la población económicamente activa de América Latina. De esos 41 millones, 33 correspondían a la población rural y 8 a la población urbana. Asimismo, en 1997 la población rural económicamente activa no agropecuaria estaba constituida por 14 millones de personas empleadas en distintos servicios (29%), la industria (22%), el comercio (18%) y la construcción (11%). En la década pasada, aproximadamente un tercio del empleo y la mitad del ingreso rural en la región no provenían de fuentes agropecuarias (figura 4).



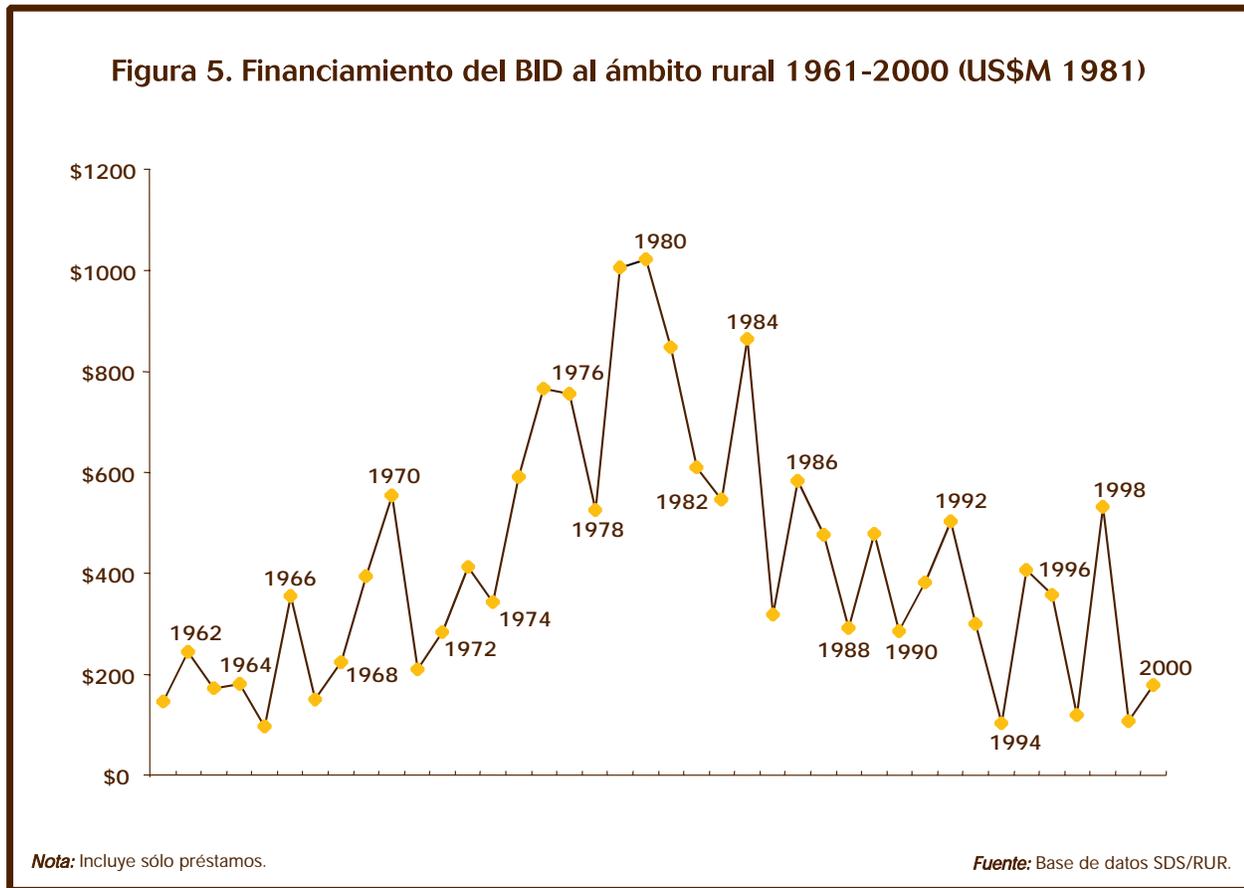
La pobreza rural en América Latina y el Caribe es muy heterogénea y las cifras regionales agregadas citadas anteriormente enmascaran diversas situaciones de pobreza, así como una gama de alternativas para su reducción. La evolución de la pobreza rural en la última década varía mucho entre países, habiéndose observado reducciones en Brasil, Chile, Costa Rica y Panamá, pero no en México, Honduras, Perú o Venezuela.

En muchos casos, la reducción de la pobreza rural en varios países de la región no obedece al éxito de los programas de desarrollo rural, sino a la migración que desplaza la pobreza hacia los sectores urbanos. Además de la tradicional migración en las zonas rurales a las urbanas y de algunos programas de apoyo social en zonas rurales, existen alternativas económicas de desarrollo ajenas al sector agropecuario (industrias, turismo, artesanías) para reducir la pobreza rural, como se señaló anteriormente. Finalmente, cabe resaltar que el desarrollo agroalimentario, continúa siendo, sin lugar a dudas, el motor de las economías rurales de gran parte de los países de la región y, en consecuencia, una de las mejores opciones para reducir la pobreza.

La grave situación actual de la pobreza en zonas rurales genera un alto costo social, promueve situaciones de desestabilización política, ejerce presiones adversas sobre el medio ambiente y continúa llevando a un gran desperdicio de recursos productivos. Para mitigar estos problemas, el BID ha venido promoviendo nuevos enfoques para un desarrollo rural más efectivo. La siguiente sección de este informe resume la evolución histórica del financiamiento del Banco a dichas actividades e identifica áreas claves que exigen inversiones en el mediano plazo.

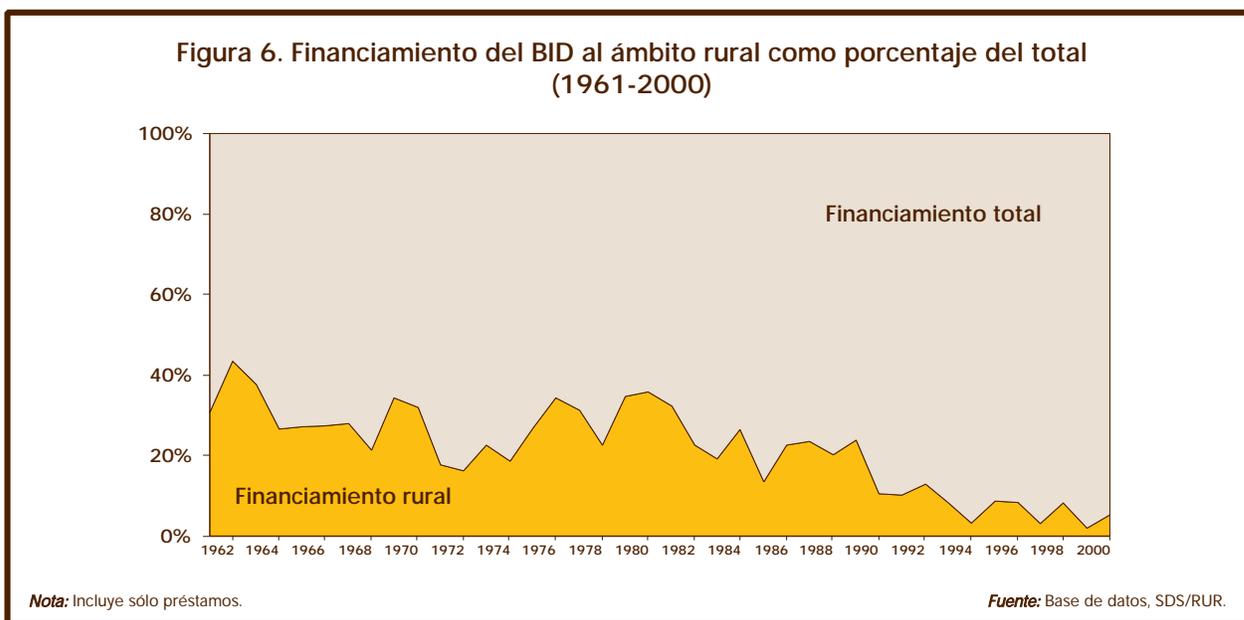
2. Financiamiento del BID para el desarrollo de las economías rurales

Desde su creación, el BID ha tenido una importante cartera de proyectos en el ámbito rural, con un monto total de préstamos superior a los 17.000 millones de dólares estadounidenses (en valor constante) en el período 1961-2000. La figura 5 muestra las tendencias del financiamiento de proyectos rurales durante los últimos 40 años. Puede apreciarse el importante aumento de estas cifras durante los años sesenta y setenta y su notable disminución durante las dos décadas más recientes.¹

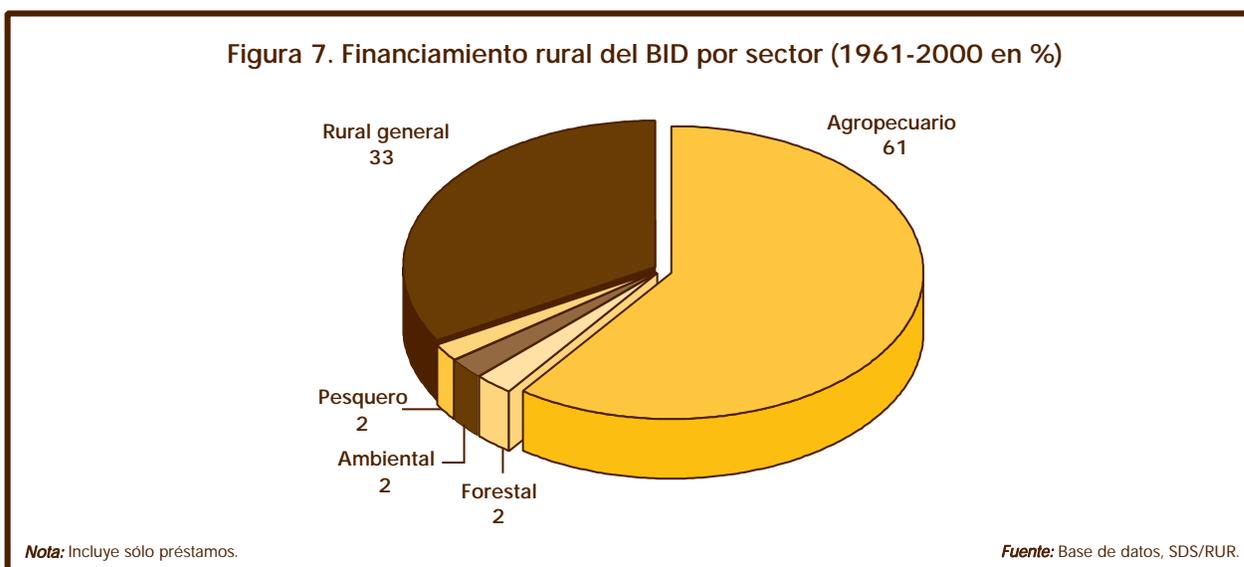


Como parte de la significativa reducción de la cooperación externa internacional para proyectos rurales en general y para la agricultura en particular desde principios de los años ochenta, los préstamos del BID para desarrollo rural han disminuido en un 41%, de un promedio anual, de US\$ 637 millones en el período 1981-1986 a un promedio de US\$ 259 millones durante 1996-2000. La importancia relativa de «lo rural» en el total de las operaciones del Banco se ha reducido del 40% del total de los préstamos aprobados entre 1961-1981, a 13% en el período 1982-2000 y a sólo 3% en los últimos 2 años (figura 6).

¹ Estas cifras son el resultado de un cuidadoso análisis de todos los programas de préstamos (no se incluyen cooperaciones técnicas no reembolsables) financiados por el Banco, los cuales abarcan no sólo los proyectos clasificados como agropecuarios, sino los montos atribuibles al ámbito rural de los programas de otros sectores. Los montos de financiamiento en la figura representan el total financiado en cada año y no el flujo real de desembolsos durante la duración de los programas.

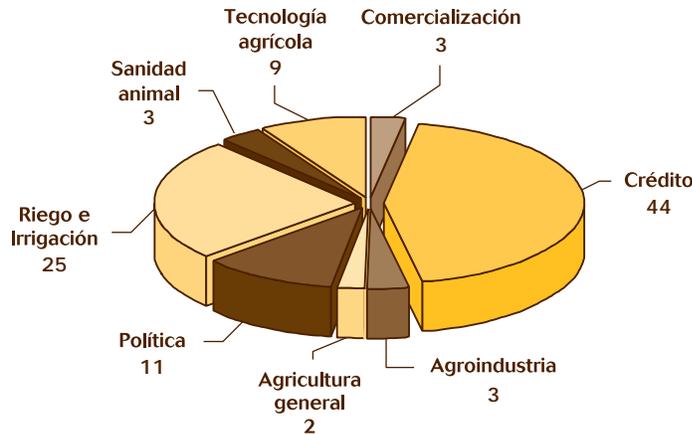


El sector agropecuario representa aproximadamente el 61% del volumen total de los recursos financiados por el Banco para el ámbito rural (figura 7), siendo los principales componentes el crédito y la irrigación (figura 8).



Varios factores explican la reducción de la cartera de préstamos al ámbito rural, entre ellos la ausencia, en diversos períodos, de un contexto macroeconómico y sectorial apropiado para las inversiones; la reducción de los componentes clásicos de los préstamos (la desaparición de muchos bancos públicos agrarios o la culminación de las grandes obras de riego), y la debilidad general del sector público agropecuario en una época de ajuste de todo el aparato estatal a nivel regional. En síntesis, en el pasado ha disminuido, por un lado, las solicitudes de préstamos al Banco por parte de los países y, por otro, la oferta del BID de nuevos instrumentos para canalizar las inversiones prácticamente ha desaparecido.

Figura 8. Financiamiento BID al sector agropecuario (1961-2000 en %)

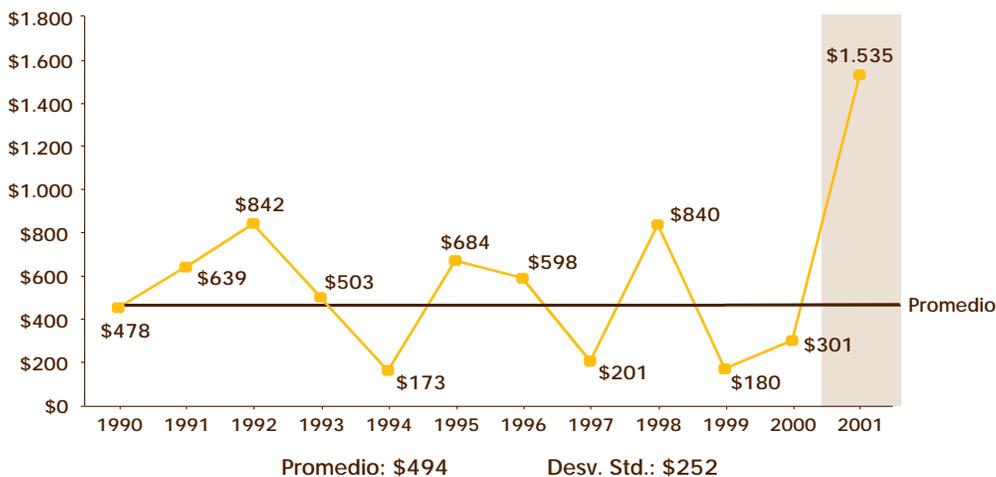


Nota: Incluye sólo préstamos.

Fuente: Base de datos, SDS/RUR.

Como resultado de los profundos cambios económicos, sociales y políticos que ha vivido la región en los últimos años y tomando en cuenta las lecciones que se desprenden de los programas de inversión mencionados, existen a comienzos de un nuevo siglo mejores condiciones para invertir en el desarrollo de las economías rurales. En este contexto hay un nuevo paradigma de la ruralidad en su concepción territorial; un sistema agroalimentario más integrado a otros sectores y más enfocado hacia la competitividad, y una agenda interinstitucional común en la región. De hecho, debido quizás a estos cambios, el financiamiento del BID para programas rurales ha comenzado a aumentar a fines de la década de los noventa y las proyecciones muestran un incremento de la cartera, posiblemente grande, en el corto plazo (figura 9).

Figura 9. Financiamiento rural del BID 1990-2000 (US\$M 1995)

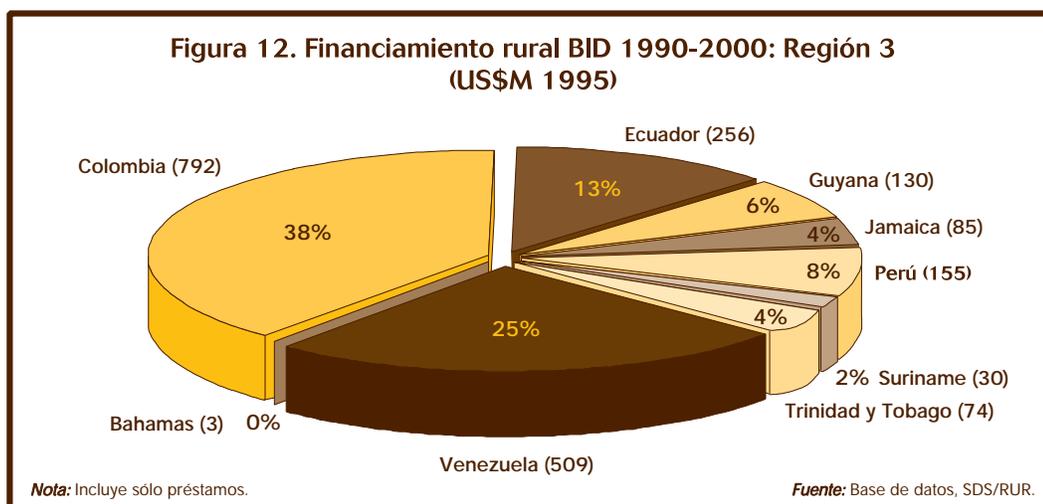
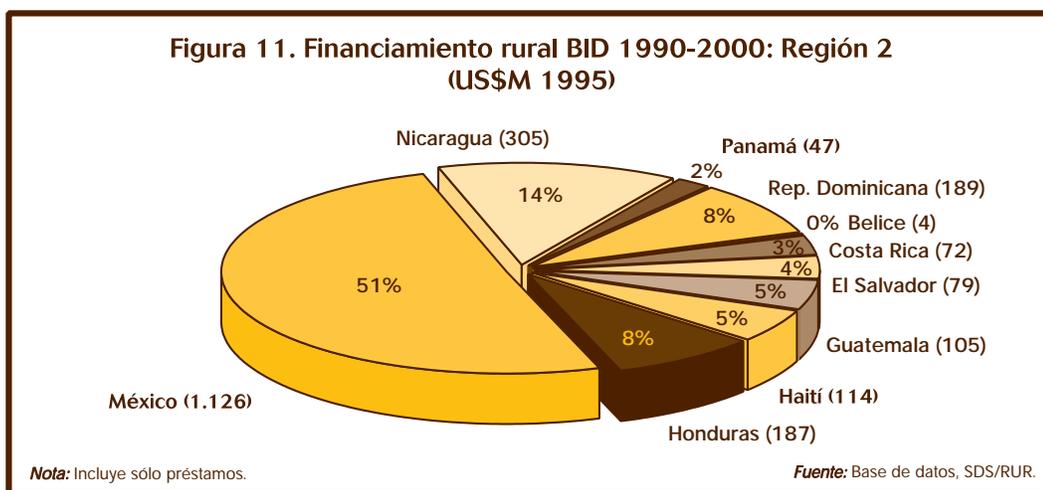
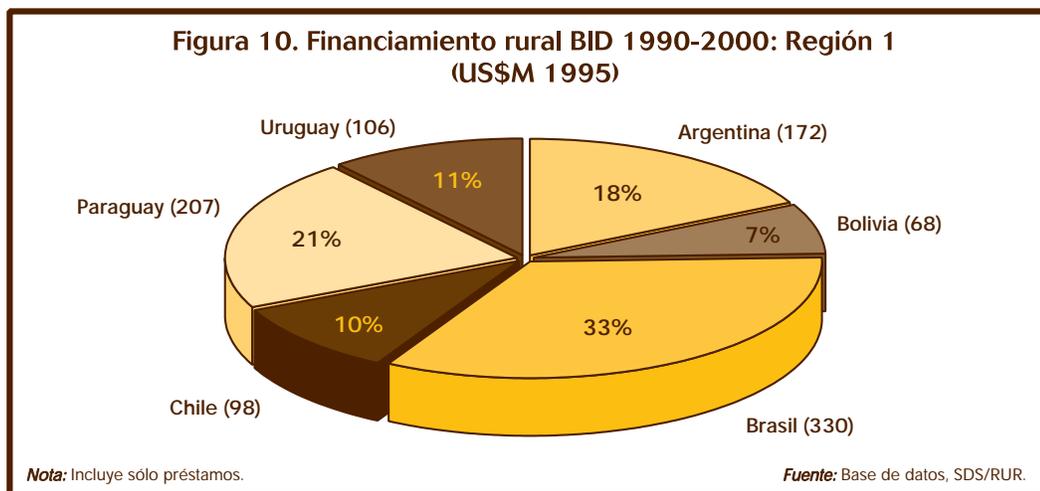


La información del año 2001 es preliminar y se basa en estimaciones tomadas de proyectos en preparación. Es muy posible que el total disminuya substancialmente a medida que transcurre el 2001.

Nota: Incluye sólo préstamos.

Fuente: Base de datos, SDS/RUR.

Las figuras 10, 11 y 12 muestran el desglose del financiamiento del BID durante la década de 1990 en el Cono Sur; en México, Centroamérica, Haití y la República Dominicana; y en la región Andina y el Caribe de habla inglesa, respectivamente.



Los préstamos a Brasil representaron un tercio del monto total en los seis países del Cono Sur (US\$ 981 millones), mientras que aquéllos destinados a México constituyeron aproximadamente la mitad del total en la subregión 2, que comprende Centroamérica, Haití y la República Dominicana (US\$ 2.228 millones). Colombia y Venezuela comprenden cerca de dos tercios del total en la región andina (US\$ 2.034 millones). Estos datos confirman la gran diversidad de situaciones que existían en la región en la década de los noventa, y a su vez revelan importantes diferencias en la magnitud de la cartera de préstamos del BID en las distintas subregiones. El financiamiento del Banco para los sectores rurales de los seis países de la región del Cono Sur (de tradicional importancia agroalimentaria) representó menos de la mitad del monto financiado en cada una de las otras dos subregiones. De hecho, el monto financiado en los nueve países pequeños de la Región 2 (figura 11) fue más de tres veces superior al financiado en el Brasil (figura 10), mientras que Honduras recibió del Banco un financiamiento algo superior al de Argentina. La disminución de la cartera de préstamos del Banco para desarrollo rural se debe, en gran medida, a una importante reducción del número de préstamos a ciertos países (Brasil y Argentina), la cual ha sido contrarrestada sólo parcialmente por el aumento del monto financiado en países cuyas economías son más pequeñas (Centroamérica).

Áreas clave de inversión

En las estrategias recientemente preparadas por el Banco para reducir la pobreza rural, fomentar el desarrollo agroalimentario sostenible y promover mercados financieros rurales, se destaca la existencia de ciertas áreas de particular importancia, las que se mencionan a continuación a título de ejemplo:

consolidación de las reformas de las políticas públicas, a fin de disminuir las distorsiones de los mercados y señales de precios internacionales, reducir la intervención pública en actividades productivas y comerciales (empresas paraestatales), y dar apoyo provisional a programas de transición. Estos fines se pueden lograr con medidas compensatorias para beneficio de los productores y consumidores de bajos ingresos que han sido perjudicados por las reformas de políticas; con apoyo productivo a pequeños agricultores; mediante el desarrollo de nuevos instrumentos de mercado, y el fortalecimiento de la capacidad del sector empresarial pequeño y mediano y de grupos de productores, con el fin de canalizar inversiones que articulen y fortalezcan las cadenas agroalimentarias;

modernización del sector público agropecuario, mediante diversas acciones, entre ellas la revisión de las funciones de los ministerios de agricultura y desarrollo rural, y el fortalecimiento de los servicios básicos para el sector: desarrollo tecnológico, sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos, estadísticas sectoriales e información de mercados y apoyo a las negociaciones de comercio;

desarrollo de los mercados de tierras mediante el fortalecimiento del marco jurídico y la organización de catastros que fomenten mercados de tierras más transparentes, la titulación y promoción del arrendamiento de tierras rurales a corto, mediano y largo plazo, y la ampliación del acceso a la tierra;

desarrollo de mercados financieros que faciliten las inversiones a largo plazo, imprescindibles para la reconversión, diversificación y modernización de la producción;

promoción de actividades económicas rurales no agrícolas (turismo, industria, microempresas y empresas pequeñas y medianas en zonas rurales);

aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, incluidos el manejo del bosque natural y el manejo descentralizado de las cuencas, tanto del suelo como del agua; la recuperación y conservación de ecosistemas degradados; reformas legales e institucionales; y

fortalecimiento de los recursos humanos y desarrollo de infraestructura física para la producción, servicios de educación y salud, capacitación laboral y el mejoramiento de la calidad de vida en zonas rurales.

La inversión en esas áreas clave requiere, entre otras cosas, la preparación, en el marco de estrategias nacionales, de programas centrados en la economía rural en su conjunto. Asimismo, exige prestar mayor atención a la preparación, seguimiento y evaluación de proyectos de inversión. A manera de poder construir una cartera de programas rurales robusta en cada país, el BID está asumiendo un papel proactivo en la creación de un clima de compromiso regional con el desarrollo rural, enfocando el problema de la pobreza rural desde una perspectiva amplia y concibiendo programas que forman parte de estrategias nacionales.

Como ejemplo de lo anterior, cabe resaltar los trabajos técnicos que ha venido realizando el Departamento Regional 2 de Operaciones del Banco durante los últimos dos años en Honduras, El Salvador y República Dominicana; las actividades ya iniciadas en Nicaragua, y la iniciativa subregional destinada a lograr un consenso para el desarrollo de las economías rurales, desde Puebla hasta Panamá. De igual manera, el Departamento Regional 3 de Operaciones ha preparado un documento de estrategia rural para la región andina, mientras que el Departamento Regional 1 de Operaciones inició durante el año 2000 el diseño de estrategias para reducir la pobreza rural en Bolivia y Paraguay. Todas estas actividades complementan las tareas de preparación y seguimiento de los programas de inversión que están a cargo de dichos Departamentos y que se describen en la próxima sección de este informe.

3. Proyectos financiados por el BID en el ámbito rural en 2000

A continuación se presenta una breve descripción de los proyectos financiados por el BID en el ámbito rural en 2000.² Se estima que representaron un monto total de US \$340,5 millones (US\$ 244 millones en la Región 1, US\$ 52,5 millones en la Región 2 y US\$ 44 millones en la Región 3).

Región 1

Bolivia. Programa de servicios agropecuarios (BO-0176, \$34,0 millones) El objetivo del programa es incrementar la eficiencia productiva del sector agroalimentario y mejorar la calidad y competitividad de sus productos, mediante el desarrollo y fortalecimiento de los sistemas de generación y transferencia de tecnología y de sanidad agropecuaria. El subprograma de generación y transferencia de tecnología tiene componentes de desarrollo institucional, conservación de recursos genéticos y proyectos de innovación tecnológica agropecuaria. El subprograma de sanidad agropecuaria tiene componentes de desarrollo institucional, sanidad animal, sanidad vegetal e inocuidad de alimentos.

Brasil. Autosuficiencia de asentamientos bajo la reforma agraria (BR-0274, \$51,0 millones) El programa promueve la consolidación de asentamientos rurales mediante el financiamiento de aproximadamente 75 planes de infraestructura, asistencia técnica y capacitación.

Brasil. Desarrollo sostenible del Pantanal (BR-0249, \$79,4 millones) La meta del programa es promover el desarrollo sostenible de la cuenca del Alto Paraguay, particularmente el Pantanal. El programa busca estabilizar la calidad ambiental de los ecosistemas del Pantanal mediante el apoyo a reformas en la gestión y conservación de recursos naturales. Para ello consta de siete subprogramas, tres de los cuales afectan al ámbito rural: i) apoyo para actividades económicas sostenibles; ii) infraestructura de caminos; y iii) actividades ecológicamente sostenibles en zonas autóctonas.

Chile. Desarrollo e innovación tecnológica (CH-0160, \$50,0 millones) El programa promueve la competitividad de la economía mediante el apoyo a la innovación y al desarrollo tecnológico en áreas estratégicas, y a la transferencia y difusión de innovaciones tecnológicas en el sector empresarial, especialmente entre empresas pequeñas y medianas. El subprograma agrícola abarca el financiamiento de proyectos biotecnológicos y la capacitación de recursos humanos.

Paraguay. Diversificación de la producción agrícola (PR-0084, \$10,2 millones) El objetivo del programa es mejorar el nivel y la estabilidad de los ingresos de los participantes de la cadena hortifrutícola. El programa promueve: i) la consolidación de centros privados para proveer servicios de comercialización a los productores; y ii) la elaboración de productos hortifrutícolas que respondan a las exigencias de los diferentes mercados. Abarca componentes de desarrollo tecnológico, inversiones en infraestructura y apoyo institucional.

² Algunos de los proyectos incluidos en este resumen pertenecen a áreas que no son estrictamente rurales. En esos casos se ha intentado incluir solamente los montos correspondientes a componentes vinculados con el ámbito rural. Asimismo, en los casos en que los programas de inversión se hayan acompañado de pequeños proyectos de apoyo a su preparación, los montos reflejan dichas cantidades. Todos los montos se refieren al financiamiento por parte del Banco, no al costo total de los proyectos.

Paraguay. Fortalecimiento de la reforma educativa en la educación escolar básica (PR-0117, \$10,5 millones) El objetivo del programa es mejorar la calidad y equidad de la educación escolar básica procurando mejorar la formación de maestros, la infraestructura y el equipamiento para la expansión del ciclo básico, y dando apoyo estratégico a las acciones del Ministerio de Educación. El componente relacionado con el ámbito rural busca mejorar las escuelas rurales y fortalecer las asociaciones rurales de cooperación escolar.

Paraguay. Programa de corredores de integración del occidente (PR-0113, \$100,0 millones) El objetivo del programa es dar a los productores de la región occidental del Paraguay el acceso a mercados más amplios, facilitar el desarrollo de las actividades productivas y mejorar las condiciones de vida de la población rural en esa región.

Uruguay. Proyecto piloto para el aumento de la competitividad de la ganadería (UR-0137, \$7,7 millones) El objetivo del proyecto es validar estrategias institucionales novedosas para aumentar la competitividad de la ganadería mediante la adopción de innovaciones por el sector privado en toda la cadena productiva. Se procura especialmente incorporar los criadores pequeños y medianos al proceso de innovación. El proyecto tiene componentes de apoyo al desarrollo de planes empresariales innovadores en la gestión productiva de la cría, en la articulación de la cadena de producción y en la comercialización.

Región 2

Costa Rica. Programa de regularización del catastro y registro (CR-0134, \$22,5 millones) El programa tiene como objetivo mejorar la seguridad jurídica de los derechos sobre la propiedad inmueble. Sus actividades abarcan: i) la formación del catastro nacional de la propiedad inmueble, haciéndolo compatible con el registro, ii) la prevención y resolución de conflictos sobre los derechos de propiedad inmueble y iii) el fortalecimiento del uso de la información catastral en el nivel municipal.

Honduras. Reactivación de la economía rural (HO-0144, \$30,0 millones) El objetivo del programa es mejorar la competitividad de los sectores productivos, especialmente el agroalimentario, en zonas rurales, y de ese modo contribuir a la reducción de la pobreza rural. Abarca la formulación de un marco de políticas conducente al desarrollo de la economía rural; el fortalecimiento de los servicios de fitozoosanidad e inocuidad agroalimentaria; y un componente de inversiones productivas, seleccionadas con participación local y mediante procesos competitivos, en bienes y servicios de carácter público en zonas rurales.

Región 3

Ecuador. Programa de infraestructura rural de transporte (EC-0196, \$9,0 millones) El programa promueve un modelo sostenible para la gestión de la red de caminos rurales, reproducible a una mayor escala, que garantice el acceso a los servicios sociales, los mercados y otras actividades generadoras de ingresos, con el fin de contribuir a mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales pobres. El programa rehabilitará y mantendrá 500 km de caminos en comunidades rurales de la Sierra y de la Costa.

Jamaica. Servicios de apoyo a la agricultura (JA-0111, \$22,0 millones) El objetivo del programa es mejorar la competitividad agrícola y aumentar los ingresos de los agricultores. Entre sus activi-

dades figuran el fortalecimiento de los servicios de apoyo a la agricultura, la consolidación de los servicios de sanidad agrícola e inocuidad de los alimentos, y el financiamiento de algunas de las actividades de los proyectos de producción de alto rendimiento para productores y exportadores agrícolas.

Suriname. Fondo para el desarrollo de la comunidad (SU-0020, \$3,1 millones) El objetivo del programa es mejorar las condiciones de vida, las oportunidades económicas y el bienestar social de las comunidades más pobres. Para lograr estos fines, el programa financiará proyectos de asistencia técnica y capacitación.

Venezuela. Consolidación de comunidades rurales (VE-0126, \$10,0 millones) El programa promueve una modalidad innovadora de desarrollo rural en los estados de Mérida, Táchira y Trujillo, integrando la rehabilitación de pequeños sistemas de irrigación, en un marco de cadenas productivas, mediante inversiones privadas. Abarca tres componentes: i) la rehabilitación sostenible de sistemas de irrigación, ii) estudios y proyectos demostrativos, y iii) el seguimiento y la evaluación de las medidas innovadoras para rehabilitar los sistemas y recuperar la buena calidad del medio ambiente.



4. Actividades de la Unidad de Desarrollo Rural

La Unidad de Desarrollo Rural³ del Departamento de Desarrollo Sostenible, establecida a principios de 2000, tiene como propósito colaborar en la preparación, ejecución y evaluación de programas de préstamo y cooperación técnica nacionales y regionales en el ámbito rural, así como dar seguimiento a los planes de acción de las estrategias de reducción de la pobreza rural, desarrollo agroalimentario y financiamiento rural. A continuación se resumen algunas actividades que la Unidad llevó a cabo en 2000.

La **Estrategia para el Desarrollo Agroalimentario** en América Latina y el Caribe fue considerada favorablemente por el Directorio Ejecutivo en enero de 2000. El documento examina la evolución reciente del sector agroalimentario en toda la región y, sobre la base de la experiencia acumulada en el Banco y de las lecciones aprendidas en las últimas dos décadas, identifica áreas prioritarias de inversión. El trabajo resalta la importancia del sector agroalimentario para la competitividad regional y destaca la necesidad de modernizar el sector público a fin de lograr una gestión pública eficaz del financiamiento o ejecución de diversas actividades con características de bienes públicos. Asimismo, se hace hincapié en actividades conducentes al uso y manejo sostenible de los recursos naturales y al fortalecimiento de la infraestructura rural. La estrategia resalta que el desarrollo agroalimentario es el motor de la economía rural y, en muchos casos, de toda la economía, y propone elementos para fortalecer las operaciones del Banco en esa área. Se espera que en el mediano plazo el documento constituya una guía, con las adaptaciones y ajustes necesarios, para concebir programas de alcance nacional.

Para complementar la estrategia mencionada, la Unidad preparó un documento técnico sobre **casos exitosos de desarrollo rural descentralizado** en donde se detallan los resultados obtenidos en Petrolina Juazeiro (Nordeste de Brasil), Ecuador y Guatemala y se analiza el papel de las políticas públicas en el desarrollo de la agricultura no tradicional de exportación, así como los efectos de ésta sobre la población rural de menores recursos. Muestra, además, que el Estado desempeñó un papel central en el desarrollo de cultivos no tradicionales de exportación al crear un marco de políticas económicas y sectoriales que favorecía el funcionamiento del mercado y el desarrollo del sector privado, y al emprender una intervención activa y estratégica en la provisión de bienes públicos (infraestructura e investigación), la disponibilidad de crédito de largo plazo y acciones conjuntas con el sector privado, principalmente mediante asociaciones de productores. Además, el estudio destaca los efectos sumamente positivos que tuvo el desarrollo de cultivos no tradicionales de exportación sobre la población rural de menores ingresos.

Durante 2000 se finalizó un análisis de la magnitud y tendencias del **empleo y del ingreso no agrícola en las zonas rurales** de varios países de la región, haciendo hincapié en los factores que determinan su desarrollo, entre los cuales destacan las políticas e instrumentos para la promoción del empleo. El trabajo fue realizado por la Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción (RIMISP) con la colaboración de la Michigan State University, Estados Unidos, y de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

³ Ruben G. Echeverría (rubene@iadb.org), Mark Wenner (markw@iadb.org), Francisco J. Proenza (FAO, franciscop@iadb.org), Nayra Bello O'Shanahan (GTZ, nayrab@iadb.org), Rose Hopkins (Asistente de Investigación, roseh@iadb.org) y Ximena Anwandter (Coordinadora, ximena@iadb.org).

Asimismo, en 2000 se finalizó un estudio sobre la importancia de los **telecentros para el desarrollo socioeconómico y rural**. El estudio, que representó un esfuerzo conjunto de la FAO, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y el BID, destaca la importancia que puede tener el acceso a la Internet para los productores y residentes rurales para quienes representa un recurso que les permite superar algunas de las principales limitaciones del medio (por ejemplo, la falta de acceso a servicios e información sobre mercados, o sobre oportunidades de empleo en zonas distantes y teletrabajo, y las dificultades de comunicación e interacción para la acción asociativa). El estudio examina los obstáculos que impiden un mayor desarrollo de telecentros en el medio rural e identifica las medidas que están adoptando las organizaciones civiles y los gobiernos para superarlos.

El principal evento organizado por la Unidad en 2000 fue la **Conferencia Regional** sobre el desarrollo de la economía rural y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe en la Asamblea Anual de Gobernadores del Banco realizada en la ciudad de Nueva Orleans. La Conferencia tuvo la participación de 450 personas, entre ellas casi todos los Ministros de Agricultura de la región, algunos Ministros de Finanzas, representantes de organizaciones no gubernamentales, universidades, asociaciones de productores y otros integrantes de la sociedad civil, y representantes del sector privado agroempresarial y de las agencias internacionales de desarrollo. La Conferencia estuvo financiada por el Gobierno de Dinamarca.

El propósito de la Conferencia fue lograr que los miembros de los sectores públicos agropecuario y de finanzas, del sector privado y de la sociedad civil llegaran a un consenso sobre la necesidad de reducir la pobreza rural y aumentar la competitividad agroalimentaria. La Conferencia fue organizada en torno a tres sesiones. En la primera se discutió una nueva visión para el desarrollo de la economía rural y se examinaron alternativas promisorias para reducir la pobreza rural en la región. En la segunda se examinaron el impacto sectorial de las políticas macroeconómicas y el papel que desempeña el sector público en la prestación de servicios al ámbito rural. En la tercera sesión se analizó la creciente importancia de las actividades rurales no agrícolas y se debatieron opciones para mejorar los ingresos en zonas rurales. La Conferencia permitió resaltar la necesidad, desde un punto de vista social, económico y ambiental, de aumentar las inversiones en zonas rurales para estimular la agricultura, los agronegocios y las actividades rurales no agrícolas, y de discutir una nueva agenda rural para el Banco.

Al concluir la Conferencia, diversos organismos internacionales técnicos y financieros relacionados con la agricultura y el desarrollo rural acordaron establecer el **Grupo Interagencial para el Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe** (véase el capítulo 6 de este informe). Al día siguiente de la Conferencia se organizó, con la colaboración del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Louisiana State University y Southern University, un día de campo en el que participaron aproximadamente 100 personas. Estas actividades permitieron apreciar cómo las investigaciones dirigidas por las universidades y por los programas de extensión del estado de Luisiana fomentan el desarrollo rural, y las actividades de las agencias de acción comunitaria rural.

La Unidad también llevó a cabo otros eventos durante el año 2000. Uno de ellos fue la presentación de información preliminar sobre el estudio opciones y desafíos de la inversión en biotecnología agrícola en América Latina y el Caribe, que se finalizará en 2001. Asimismo se organizó un taller para discutir las experiencias de desarrollo rural de los Estados Unidos con relevancia para la región. Durante esta actividad, que se realizó con la colaboración del Programa de Desarrollo Rural del

Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), se hizo hincapié en las experiencias de desarrollo rural comunitario, construcción de viviendas, provisión de energía eléctrica, tratamiento de aguas y residuos, promoción de microempresas y cooperativas. Después del taller se organizó un día de campo en un área rural de la costa este del estado de Maryland.

Algunas actividades previstas para el año 2001

La Unidad de Desarrollo Rural se propone iniciar varios estudios técnicos en el transcurso del año 2001. Los temas en los cuales se trabajará serán, entre otros, los instrumentos para reducir la pobreza rural; la importancia del desarrollo municipal rural; las lecciones aprendidas sobre el financiamiento rural; y las experiencias de desarrollo rural, en EE.UU. y en países europeos, de interés para América Latina y el Caribe.

Durante el año 2001 la Unidad de Desarrollo Rural continuará prestando apoyo técnico a los Departamentos Regionales del BID en la preparación de programas de inversión en el ámbito rural. También colaborará con el Instituto de Desarrollo Social (INDES) del BID en el desarrollo de módulos de capacitación para la gestión de políticas y programas sociales destinados a reducir la pobreza rural.

Por último, se continuará promoviendo la consolidación del Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria (FONTAGRO) y las actividades interagenciales para el desarrollo rural. Las actividades en estos dos ámbitos se describen en los siguientes capítulos de este informe.

5. Consolidación del Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria

La innovación tecnológica desempeña un papel clave en el desarrollo agroalimentario de los países de la región, especialmente en el contexto de una creciente apertura comercial regional. Los aumentos de la productividad que ha generado el cambio tecnológico contribuyen directa e indirectamente tanto al crecimiento económico, como a la reducción de la pobreza rural y urbana. Además, cuando la investigación se lleva a cabo con un enfoque de sostenibilidad ambiental, contribuye al manejo sostenible de los recursos naturales.

Aunque existe una capacidad instalada de investigación relativamente buena en los niveles nacional, subregional y regional en América Latina y el Caribe, es necesario promover actividades de investigación estratégica regional, a manera de utilizar más eficaz y eficientemente dicha capacidad instalada y generar así nuevos conocimientos con características de bienes públicos regionales. Para ello, se hace necesario contar con mecanismos que permitan ampliar la base del financiamiento de dichas actividades y darles sostenibilidad en el mediano y largo plazo, especialmente tomando en cuenta el interés y la contribución de los propios países de la región. Asimismo, es imprescindible intercambiar conocimientos dentro y fuera de la región y fortalecer la presencia de América Latina en los foros internacionales en donde se definen las prioridades y el financiamiento de la investigación en el nivel mundial.

Establecido en 1998, el Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria, FONTAGRO (www.fontagro.org), es un programa regional que financia, con la participación directa de los países de América Latina y el Caribe, proyectos de investigación agropecuaria estratégica de interés regional, orientados a identificar prioridades para la financiación de proyectos de investigación. El propósito del FONTAGRO es fomentar el incremento de la competitividad del sector agroalimentario, a fin de lograr el manejo sostenible de los recursos naturales y la reducción de la pobreza mediante el desarrollo de tecnologías con características de bienes públicos transnacionales, y de facilitar el intercambio de conocimientos científicos, tanto dentro de la región, como con otras regiones del mundo.

Los recursos del FONTAGRO provienen de los aportes de los países de la región al fondo de capital. Los réditos anuales que estos recursos generan se utilizan para el financiamiento no reembolsable de proyectos regionales de investigación estratégica. Las propuestas de proyectos son elaboradas y más tarde ejecutadas por entidades de los países miembros del Fondo (institutos de investigación, universidades, fundaciones, organizaciones privadas) y los centros regionales e internacionales de investigación, en asociación con organizaciones nacionales de desarrollo tecnológico. Dichas propuestas se seleccionan de manera competitiva según su compatibilidad con los propósitos del Fondo y con las áreas prioritarias de investigación definidas en su Plan de Mediano Plazo, calificándose de acuerdo con criterios técnicos, económicos, ambientales e institucionales establecidos en el Manual de Operaciones del Fondo. La figura 13 muestra, a título de ejemplo, la matriz de puntajes de las propuestas de proyectos analizadas por el Consejo Directivo del Fondo durante su reunión anual realizada en septiembre de 2000 en Washington D.C.

Pueden hacerse miembros del FONTAGRO todos aquellos países e instituciones (privadas o públicas) que estén dispuestas a realizar inversiones en el fondo de capital. Hasta el momento son miembros del Fondo Regional: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Nicaragua,

Figura 13. FONTAGRO - Convocatoria 1999: Evaluación Técnica de Propuestas

ORDEN	Nº	Titulo	Presupuesto ¹	Monto Solicitado ¹	CRITERIO			PUNTAJE TOTAL (Max: 100 pts)	Participación Centro Internacional CGIAR	TOTAL ACUMULADO ¹	
					Impacto Ec-Fin-Soc (Max: 40 pts)	Calidad Técnica (Max: 30 pts)	Capacidad Institucional (Max: 20 pts)				Impacto Ambiental (Max: 10 pts)
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	
1	55	Smilax spp.	938,7	500,0	31,875	25,668	20,000	7,750	85,293	-	500,0
2	54	Royas en trigo	2262,0	500,0	33,438	24,851	18,975	5,900	83,164	CIMMYT	1000,0
3	48	Embriogénesis en café	1122,2	401,1	30,000	24,325	17,250	9,600	81,175	-	1401,1
4	9	Frijol voluble, Alto Andino	1227,0	477,3	31,875	24,000	17,000	7,900	80,775	CIAT	1878,4
5	58	Palma de aceite	1000,0	500,0	36,250	17,973	16,675	9,350	80,248	-	2378,4
6	1	Cultivares, plátano-banano	1173,5	391,0	28,125	23,906	17,800	7,750	77,581	INIBAP	2769,3
7	10	Pesca, Costa Pacífica	936,0	453,0	30,938	18,950	12,250	10,000	72,138	-	3222,3
8	62	MIP Sigatoka plátano	1631,4	277,1	28,125	21,726	14,225	7,500	71,576	INIBAP	3499,5
9	60	Pollita de la papa	1000,0	500,0	22,500	22,491	20,000	5,000	69,991	CIP	3999,5
10	24	Arroz, piricularia, Cono Sur	2990,7	487,0	29,063	20,343	15,000	4,750	69,155	CIAT	4486,5
11	11	Sistemas silvopastoriles, Amazonia	1720,0	500,0	20,938	22,718	16,250	7,750	67,655	ICRAF	4986,5
12	17 bis	Control biológico, manzano	1016,3	473,4	20,938	19,538	18,225	7,500	66,200	-	5459,9
13	52	Postcosecha de guayaba	2426,7	294,9	21,875	21,148	15,250	5,000	63,273	CIAT	5754,7
14	13	Trigo, germoplasma siembra directa	2457,9	499,4	19,063	20,858	16,025	7,100	63,045	CIMMYT	6254,1
15	2	Tuberculosis bovina	1220,0	500,0	18,125	21,750	18,000	5,000	62,875	-	6754,1
16	49	Nematodos, manejo integrado en plátano	1113,9	301,2	27,188	14,989	12,550	7,750	62,476	INIBAP	7055,3
17	30	Acuicultura sustentable	893,7	479,5	17,188	20,250	15,000	10,000	62,438	-	7534,9
18	42	Inocuidad alimentos, CA	1000,0	400,0	16,250	25,113	12,700	7,500	61,563	-	7934,9
19	3	Alfalfa, microorganismos rizosféricos	1121,0	500,0	18,125	19,666	17,975	5,400	61,166	-	8434,9
20	4	Ecosystems México & U.S.A.	1014,0	571,9	27,188	11,639	12,450	8,700	59,976	-	9006,8
21	21	Fosforo, Maiz	1455,5	499,0	28,125	9,089	15,975	5,000	58,189	CIMMYT	9505,8
22	40	Granos, MIP, cero labranza	4036,0	456,0	20,625	15,113	12,450	10,000	58,188	CIAT	9961,8
23	7	Sapotilcacas	1337,5	494,2	21,875	15,735	13,100	7,000	57,710	IPGRI	10456,0
24	43	Mora y lulo, cultivos andinos	756,9	300,0	14,375	17,689	16,000	9,350	57,414	CIAT	10756,0
25	22	Competitividad Arroz: atributos de calidad	949,1	317,7	10,000	24,075	18,725	4,500	57,300	CIAT	11073,7
26	5	Sustainable Nat. Resources, USA & México	1231,7	504,7	20,000	17,074	14,750	5,000	56,824	-	11578,4
27	6	Germoplasma de papa	2338,5	497,5	9,063	23,610	16,325	7,500	56,498	CIP	12075,9
28	12	Frijoles autóctonos, CA	634,6	293,6	19,063	12,683	16,950	7,500	56,195	CIAT	12369,5
29	41	Leguminosas forrajeras	2209,0	409,0	15,313	17,640	14,225	7,100	54,278	CIAT	12778,5
30	50	Achaparramiento maiz	1206,0	499,7	14,375	15,011	18,725	5,000	53,321	CIMMYT	13278,5
31	23	Siembra directa, Cono Sur	1971,4	499,2	19,063	11,506	14,475	7,100	52,144	CIMMYT	13777,4
32	47	Calidad de papa: residuos	1000,0	447,2	14,688	16,548	12,500	8,150	51,885	CIP	14224,6
33	17	Manzano, manejo integral y postcosecha	1082,3	495,3	13,750	19,075	12,750	5,250	50,825	-	14719,8
34	39	Peces, Orinoquia-Amaz.	2087,0	500,0	10,000	21,750	10,250	8,400	50,400	-	15219,8
35	53	Variedades, caña panelera	907,7	373,8	20,000	9,421	16,700	3,400	49,521	-	15593,6
36	15	Ajos, postcosecha	769,0	284,0	10,938	17,729	15,975	4,600	49,241	-	15877,6
37	45	Bosque secundario tropical	1046,7	458,5	13,750	13,586	14,500	7,000	48,836	CIFOR	16336,1
38	56	Amargo de la quinua	834,0	394,9	19,063	10,139	10,000	9,600	48,801	-	16731,0
39	25	Frutos promisorios Amazonia	766,4	395,9	1,875	22,889	15,525	6,650	47,238	-	17126,9
40	46	Forestales AC y Caribe	1185,0	500,0	8,125	17,428	15,800	5,500	46,853	-	17626,9
41	25	Postcosecha fruticultura y horticultura	900,0	331,5	12,813	12,565	11,250	10,000	46,628	CIP	17958,4
42	29	Desperdicios moluscos	688,0	379,5	18,125	10,453	11,250	6,200	46,028	-	18337,9
43	44	Lulo y tomate de árbol, Andinos	1044,0	500,0	10,000	14,381	11,750	9,350	45,481	CIAT	18837,9
44	8	Frutales Carozo, producción integrada	1279,7	500,0	10,938	14,163	12,450	7,750	45,300	-	19337,9
45	20	Cuenca del Plata: tierras y aguas	1035,1	495,0	8,625	15,210	13,200	4,350	41,606	-	19832,9
46	31	Lechería AL Tropical	836,8	487,8	4,688	14,830	16,775	4,350	40,643	CIAT	20320,7
47	38	Copozu, Amazonas	2443,0	480,0	8,125	13,191	12,250	6,850	40,416	-	20800,7
48	37	Germ. frutales Amazonia	2110,0	300,0	1,875	17,754	12,250	7,350	39,229	-	21100,7
49	51	Frutales nativos, Suramérica	1657,0	500,0	6,250	17,800	13,975	5,000	43,025	IPGRI	21600,7
50	32	Prospección tecnológica, zonas marginales	1189,5	477,7	5,625	11,083	12,700	4,850	34,258	CIMMYT	22078,4
51	16	Frutales Región Andina	485,3	286,2	3,750	7,010	12,250	10,000	33,010	-	22364,6

¹Miles de US\$.

Fuente: Secretaría Técnica, FONTAGRO.

Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela, y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID, Canadá). Cada miembro tiene una silla en el Consejo Directivo y poder de votación ligado al monto de su contribución al fondo de capital. Se espera que durante el año 2001, los demás países de la región se integren al Fondo, lo cual permitirá su rápida consolidación. Se estima que el fondo de capital, que contaba con US\$ 12 millones a fines del año 2000, se incrementa a más de US\$ 30 millones durante 2001. Los réditos generados anualmente por dicho monto y otros aportes al financiamiento directo de proyectos permitirán satisfacer la creciente demanda de proyectos de investigación de alcance regional.

El Banco Interamericano de Desarrollo, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, el Centro de Inversiones para el Desarrollo de Canadá y la Fundación Rockefeller han venido patrocinando diversas actividades del Fondo. La participación del BID en este importante mecanismo regional complementa las actividades de préstamos en el nivel nacional y promueve la integración tecnológica regional. El BID actúa como representante legal y administrador de los recursos del FONTAGRO, y en su sede se ubica la Secretaría Técnica de éste. Hasta el momento, el Fondo ha lanzado dos convocatorias de proyectos, y actualmente se ejecutan 13 proyectos financiados con recursos de cooperación técnica regional del BID y con recursos propios del Fondo. Diez nuevos proyectos recibirán financiamiento durante 2001.

6. Cooperación interagencial para el desarrollo rural

Diversas agencias internacionales, públicas y privadas, técnicas y financieras, multi- y bilaterales, han venido promoviendo el desarrollo rural en América Latina y el Caribe durante décadas. Las enseñanzas generadas por sus actividades, la creciente importancia del ámbito rural en la región y los nuevos desafíos institucionales que muchas de estas agencias enfrentan, permiten reexaminar los mecanismos de cooperación entre agencias de desarrollo. Se torna especialmente necesario tomar en cuenta la creciente demanda de los países miembros por mejorar el diálogo con dichas agencias y, de manera complementaria, lograr que éstas fortalezcan la cooperación entre sí, a modo de incrementar la efectividad y la eficiencia de sus acciones y el impacto conjunto del servicio que las agencias prestan a los países.

De una forma u otra, todas las agencias de desarrollo intercambian información y cooperan en programas específicos pertenecientes a diversas áreas. Hay entre estas agencias acuerdos de trabajo de corto y mediano plazo para llevar a cabo actividades específicas de desarrollo de la economía rural, desarrollo agrícola y manejo de los recursos naturales. Sin embargo, si se tienen en cuenta las nuevas demandas mencionadas anteriormente, es necesario mejorar aun más la cooperación entre agencias y promover acciones conjuntas que agreguen valor a nivel regional. Esto es especialmente necesario si se toma en cuenta que existe el consenso de que las iniciativas de desarrollo rural deben partir de una visión amplia, global y multisectorial del ámbito rural que abarque aspectos económicos, sociales y ambientales, así como temas de equidad de género y juventud; y de que la promoción del ámbito rural incluye actividades productivas agropecuarias, forestales, pesqueras, agroindustriales y agroalimentarias, además de aquéllas que no son de carácter agrícola.

En este contexto, en marzo de 2000, en el marco de la Asamblea de Gobernadores del BID realizada en Nueva Orleans, se creó el Grupo Interagencial de Desarrollo Rural para América Latina y el Caribe, formado en principio por seis agencias: el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), la Agencia de Cooperación Técnica de Alemania (GTZ) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Desde 1998 estas seis agencias, con la colaboración de la Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción (RIMISP) y de expertos en desarrollo rural de universidades de América Latina y Estados Unidos de América, han venido trabajando conjuntamente en temas relativos al desarrollo rural y en la realización de estudios, reuniones técnicas y talleres regionales conjuntos.

En su Acuerdo de Constitución, el Grupo Interagencial resaltó específicamente la decisión de:

- coordinar las acciones entre las agencias internacionales de cooperación y de financiamiento, en el marco de una agenda regional dedicada al desarrollo de las economías rurales, para responder de forma más efectiva y eficaz a las demandas de los países, particularmente de sus sectores público y privado y de la sociedad civil;
- fortalecer la colaboración mutua alcanzada hasta la fecha en áreas tales como el financiamiento de actividades de desarrollo económico rural, e invitar a otras organizaciones bilaterales y

multilaterales públicas y privadas, a colaborar con los objetivos y propósitos del Grupo en el desarrollo de una agenda de trabajo regional;

- concebir la vinculación interagencial, con una configuración de trabajo informal y participativo pero de especial valor conceptual y orientador, con miras a lograr mejores resultados en la ejecución de estudios, programas y proyectos; y
- continuar la cooperación interagencial en el *nivel regional* (mediante el intercambio de información, la realización de estudios conjuntos, el apoyo cooperativo a pequeños proyectos de investigación, talleres y seminarios, y pasantías de personal técnico en algunas de las agencias integrantes del Grupo), en el *nivel nacional* (mediante la colaboración con las organizaciones nacionales correspondientes para el desarrollo de estrategias nacionales de desarrollo rural, y mediante la preparación y ejecución conjunta de proyectos), y a *nivel local* (ayudando a concebir, ejecutar y evaluar proyectos específicos).

Algunos ejemplos de cooperación interagencial

A continuación se mencionan brevemente actividades de cooperación llevadas a cabo en 2000 por la Unidad Rural con algunas de las agencias integrantes del Grupo Interagencial.

Centro Internacional para el Desarrollo Rural (CIDER, <http://infoagro.net/cider>). El Centro, basado en Panamá, ha sido creado recientemente como una instancia hemisférica descentralizada del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). La misión del Centro es proveer servicios de cooperación para el desarrollo rural sostenible y promover el diálogo sobre este tema en el marco del sistema interamericano y de las Cumbres de las Américas. En los acuerdos de integración regionales, opera como un mecanismo institucional para articular y coordinar iniciativas sobre desarrollo rural en las Américas. Además de articular las iniciativas de desarrollo rural del IICA, el Centro promueve la coordinación y la ejecución de iniciativas con otras instituciones y organizaciones públicas o privadas de alcance hemisférico, regional o nacional.

El CIDER ha encabezado la creación del Grupo Interagencial, habiendo patrocinado la Conferencia Rural de Nueva Orleans, donde se creó el Grupo, y promovido diversas actividades con las agencias que lo integran, especialmente con el BID. En colaboración con especialistas nacionales, CIDER y la Unidad Rural han iniciado dos estudios durante el año 2000. El primero, analiza *los factores determinantes de la pobreza rural en América Central* con estudios de caso en Honduras, Panamá y Nicaragua. Este también examina factores de desarrollo humano, de sistemas económicos productivos y de orden institucional, cultural y ambiental. El estudio analiza la importancia relativa de los principales instrumentos de política para la reducción de la pobreza rural, particularmente el impacto del crédito, la educación, la salud, la nutrición, la tenencia de la tierra, los derechos de propiedad sobre la tierra, la tecnología y la asistencia técnica, la diversificación de los ingresos y la cercanía al mercado. También contiene estudios de casos de los principales programas que tanto el gobierno como las asociaciones, los organismos sin fines de lucro y los concededores locales consideran efectivos.

El segundo estudio efectuado en colaboración con el CIDER recoge experiencias de *desarrollo municipal rural* que han dado buenos resultados. El trabajo, que subraya el papel cada vez más destacado del desarrollo regional, local, municipal y comunitario en el desarrollo rural en América

Latina y el Caribe, versa sobre aspectos de la planificación del uso de la tierra en el nivel local, el acceso a la comercialización, el fomento de oportunidades de empleo, la modernización del Estado, el fortalecimiento de la sociedad civil, el financiamiento, la infraestructura y otros temas. Está previsto finalizar ambos estudios durante el primer semestre de 2001.

Agencia Alemana de Cooperación Técnica (GTZ, <http://www.gtz.de>). En el marco de la cooperación del BID con la GTZ, se han intensificado durante 2000 las actividades conjuntas, principalmente en el campo del desarrollo rural y del manejo de los recursos naturales. A fin de consolidar esta alianza se ha preparado un trabajo sobre las *complementariedades de la cooperación técnica bilateral de la GTZ y la asistencia financiera multilateral del BID*, en el cual se analizan las modalidades para profundizar dicha relación y se ofrecen ejemplos de los buenos resultados que ella ha dado en algunos casos.

Asimismo, se ha logrado mantener un fluido intercambio de información con los departamentos regionales del Banco sobre los proyectos que ambas agencias ejecutan y preparan. Por ejemplo, se ha intercambiado información técnica sobre el *desarrollo rural y manejo de recursos en regiones áridas* en proyectos en Bolivia, Brasil, Perú y América Central. Ambas organizaciones también participaron en talleres (Lucha contra la Desertificación en Argentina) y otras actividades de intercambio más específicas (Desarrollo rural en Bolivia), así como en la sexta reunión regional de la implementación de la Convención contra la Desertificación en El Salvador y en la Conferencia de las Partes, en Alemania. Asimismo, se realizaron misiones conjuntas en varios países de América Central sobre la mitigación de desastres naturales y la lucha contra la desertificación y se elaboró un proyecto de cooperación entre la Universidad de Harvard, la GTZ, el BID y la Universidad de Buenos Aires sobre la economía rural en regiones áridas.

Para coordinar las actividades de cooperación mencionadas, Helmut Eger, Oficial de Planificación de la GTZ, trabajó en la Sede del Banco en Washington, D.C., durante el año 2000. Dados los excelentes resultados obtenidos mediante esta experiencia y para consolidar la colaboración entre ambas agencias, a partir de 2001 se ha establecido un programa conjunto de trabajo que abarca diversos aspectos del desarrollo de la economía rural y el manejo sostenible de los recursos naturales.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, <http://www.fao.org>). En 1998, el Centro de Inversiones de la FAO y el Departamento de Desarrollo Sostenible del BID iniciaron un programa de cooperación con el objetivo de apoyar diversas actividades técnicas en el ámbito rural y la preparación de proyectos de inversión en la región. Como parte de esta iniciativa, la FAO ha destacado a Francisco J. Proenza, Oficial del Centro de Inversiones, en el Departamento de Desarrollo Sostenible. Cabe hacer hincapié en las contribuciones de la FAO a la preparación del proyecto de reconversión agroempresarial en El Salvador y al desarrollo del taller realizado en Jamaica sobre la metodología y los casos prácticos de recuperación de costos en proyectos de irrigación. Asimismo, la contribución de la FAO a la preparación de estrategias de desarrollo agroalimentario y finanzas rurales ha sido importante, como también lo ha sido su colaboración con la Unidad de Información Tecnológica de Desarrollo del BID, con la cual se instituyó un portal bilingüe de enlaces de la Internet para apoyar la orientación de exportadores agrícolas regionales en su búsqueda virtual de información pertinente (<http://www.iadb.org/AgExport>). También se preparó el documento *Telecentros para el desarrollo socioeconómico y rural*, donde se identifican oportunidades de inversión para el desarrollo de telecentros en la región.

La Unidad rural ha mantenido diversos contactos de trabajo con la Oficina Regional de la FAO en Santiago, Chile, con la cual ha colaborado en la realización de estudios sobre la nueva institucionalidad del sector público agropecuario y la importancia de actividades rurales no agrícolas. La Oficina Regional ha auspiciado encuentros del Grupo Interagencial en Santiago y ha promovido la realización de actividades cooperativas de capacitación en el ámbito rural.

Finalmente, con el apoyo de la FAO, el Banco ha iniciado actividades con la Red Interamericana de Laboratorios para Análisis de Alimentos (RIAA) para identificar y formular proyectos de seguridad alimentaria. Con financiamiento del gobierno danés, el BID ha contratado consultores para llevar a cabo un estudio sobre la capacidad de los laboratorios de la región para asumir análisis alimentarios.

La Unidad Rural financió un trabajo sobre la importancia del arrendamiento de tierras rurales y efectuó un estudio de caso en la República Dominicana, como contribución al proyecto regional CEPAL-GTZ «Políticas para promover los mercados de tierras rurales con énfasis en el acceso del pequeño productor».

La lista de actividades mencionadas es parcial y no abarca un sinnúmero de acciones en que las agencias han venido colaborando activamente. El Grupo Interagencial de Desarrollo Rural tiene un futuro prometedor, a juzgar por las actividades conjuntas en marcha y las que se prevén en el mediano plazo. Recientemente, el Banco Mundial se ha sumado a diversas actividades del Grupo, al cual se incorporará oficialmente en marzo de 2001 en el marco de la Asamblea de Gobernadores del BID, que se realizará en Santiago, Chile.

Publicaciones del BID sobre el ámbito rural

La lista de publicaciones es parcial y no oficial. Algunas se encuentran disponibles en: <http://www.iadb.org/sds/rural> y en <http://www.fontagro.org>

Libros

Echeverría, R.G. (ed.), 2001 (en preparación). *Desarrollo de la economía rural: nuevas perspectivas en América Latina y el Caribe*. Washington, D.C.

Keipi, K., (ed.), 2000. *Políticas forestales en América Latina*. Washington, D.C.

Reca, L. y R.G. Echeverría (eds.), 1998. *Agricultura, medio ambiente y pobreza rural en América Latina*. Publicación conjunta con el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), Washington, D.C.

Estrategias

Finanzas rurales. 2001 (en preparación). Depto. Desarrollo Sostenible.

Desarrollo agroalimentario. 2000. Depto. Desarrollo Sostenible (RUR-102).

Reducción de la pobreza rural. 1998. Depto. Desarrollo Sostenible (ENV-122).

Documentos técnicos

Berdegú, J., T. Reardon, G. Escobar, y R.G. Echeverría, 2001 (en preparación). *Empleo e ingreso rural no agrícola en América Latina y el Caribe*. Depto. de Desarrollo Sostenible.

Departamento Regional de Operaciones II, 2001. *Apertura del potencial económico del sector rural de El Salvador*. Washington, D.C.

Departamento Regional de Operaciones II, 2001. *Política agroalimentaria, competitividad y pobreza rural en la República Dominicana*. Washington, D.C.

Echeverría, R.G., 2000. *Opciones de inversión en la economía rural de América Latina y el Caribe*. Depto. de Desarrollo Sostenible.

Damiani, O., 2000. *El Estado y la agricultura no tradicional de exportación en América Latina, lecciones de tres estudios de caso*. Depto. de Desarrollo Sostenible (RUR-103).

Wenner, M. y F. Proenza, 2000. *Financiamiento rural en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades*. Depto. de Desarrollo Sostenible.

Wenner, M. y S. Campos, 2000. *Lecciones en la penetración de la banca comercial en microfinanzas: el caso de Banco de la Empresa, S. A.* Depto. de Desarrollo Sostenible (MIC-105).

Wenner, M. y R. Quirós, 2000. *Tarjeta de crédito para la agricultura, una innovación financiera: caso de Financiera Trisan*. Depto. de Desarrollo Sostenible (MIC-107).

Berry, A., 2000. *Causas de la pobreza rural en América Latina y políticas para reducirla, con referencia especial al Paraguay*. Instituto de Desarrollo Social.

Departamento Regional de Operaciones II, 1999. *Honduras Post Mitch: problemas y oportunidades para el desarrollo de la economía rural*. Washington D.C.

Piñeiro, M., E. Manciana, R.M. Nogueira, F. Torres, E. Trigo y R.G. Echeverría, 1999. *La institucionalidad en el sector agropecuario de América Latina*. Depto. de Desarrollo Sostenible (RUR-101).

Echeverría, R.G., 1998. *Elementos estratégicos para la reducción de la pobreza rural en América Latina y el Caribe*. Depto. de Desarrollo Sostenible (ENV-112).

Echeverría, R.G., 1998. *Perspectivas sobre mercados de tierras rurales en América Latina*, Depto. de Desarrollo Sostenible (ENV-124).

División de Medio Ambiente, 1998. *Manejo integrado de los recursos hídricos en América Latina y el Caribe*. Depto. de Desarrollo Sostenible (ENV-123).

Southgate, D., 1997. *Alternativas para la protección del habitat y la generación de ingresos en las zonas rurales*. Depto. de Desarrollo Sostenible (ENV-107).

Besterrechea M., Dourojeanni A., García L., Novara J., Rodríguez R., 1996. *Lineamientos para la preparación de proyectos de manejo de cuencas hidrográficas para eventual financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo*. Depto. de Desarrollo Sostenible.

Echeverría, R.G., E.J. Trigo y D. Byerlee, 1996. *Cambio institucional y alternativas de financiación de la investigación agropecuaria en América Latina*. Depto. de Desarrollo Sostenible (ENV-103).

Kaimowitz, D., 1996. *La investigación sobre manejo de recursos naturales renovables para fines productivos en América Latina*. Depto. de Desarrollo Sostenible (ENV-104).

Jaffé, W. y D. Infante, 1996. *Oportunidades y desafíos de la biotecnología para la agricultura y agroindustria en América Latina*. Depto. de Desarrollo Sostenible (ENV-105).

Hueth, D., 1995. *El uso de subsidios para obtener una distribución eficiente de recursos en las cuencas altas*. Depto. de Desarrollo Sostenible (ENV-1).

Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria (FONTAGRO)

Beintema, N.M., L.J. Romano y P.G. Pardey, 2000. *I&D agropecuario en Colombia: política, inversiones y perfil institucional*. Publicación conjunta con IFPRI.

Beintema, N.M., G.G. Hareau, M. Bianco y P.G. Pardey, 2000. *I&D agropecuario en Uruguay: política, inversiones y perfil institucional*. Publicación conjunta con IFPRI e INIA - Uruguay.

Moscardi, E., 2000. *Agricultura y ciencia: desde conceptos de corta visión a oportunidades para fortalecer la competitividad y reducir la pobreza*. Informe especial N° 5.

Janssen, W., 1999. *Alianzas estratégicas entre el FONTAGRO y organizaciones europeas de investigación y desarrollo: hacia la identificación de temas de interés común*. Informe especial N° 3.

Mateo, N. 1999. *El potencial de la cooperación entre FONTAGRO y Canadá*. Informe especial N° 4.

Castro, H.M. y S.R. Wood, 1998. *Evaluación económica de nuevas tecnologías agropecuarias: multimercados, zonificación agroecológica, transferencia de tecnología*. Documento de Trabajo N° 3.

Hertford, R., 1998. *El potencial de la cooperación entre el FONTAGRO y organizaciones de investigación de los EE.UU.* Informe especial N° 1.

Manual de Operaciones. 1998.

Winkelmann, D. y J.M. Figueres, 1998. *El papel de la tecnología en la reinención de la agricultura en América Latina*. Informe especial N° 2.

Cap, E.J., 1997. *Tecnologías agropecuarias con características de bienes semi-públicos*. Documento de Trabajo No 2.

Macagno, L. 1997. *Identificación de prioridades: hacia una propuesta metodológica que compatibilice intereses de investigación a nivel regional y subregional*. Documento de Trabajo No 1.

Plan de Mediano Plazo 1998-2000. 1997

Piñeiro, M. y E.J. Trigo, 1996. *Hacia un sistema regional de innovación tecnológica para el sector agroalimentario*.

Proyectos de cooperación técnica financiados por el BID en el ámbito rural en 2000 (US\$000)

REGION 1	PROYECTO	2.250
Bolivia	Capacitación de empresas agropecuarias (TC9905039, TC0008035-36)	1.200
	Apoyo a asociación de productores de frijol (TC9902048)	110
	Componentes de seguridad vial urbano-rural (TC0002064)	120
Brasil	Evaluación forestal del estado de Acre (TC0001015)	290
	Amazonas: energía rural renovable (TC9911177)	90
Paraguay	Fortalecimiento institucional INTERFISA (TC0005024)	300
Uruguay	Desarrollo apícola en familias productoras de leche (TC9911187)	140
REGION 2		2.610
Belice	Estudio de factibilidad de manejo de tierras (TC9911138)	150
Costa Rica	Diversificación agrícola en León Cortés (TC0003013)	160
	Diversificación agrícola entre microproductores (TC9606073)	140
El Salvador	Orientación de la reconversión de agroempresas (TC0001036)	10
	Diseño de un componente de alcances de la tecnología (TC0010023)	130
Guatemala	Mejoramiento calidad vida rural (TC9912040)	80
	Servicios rurales de agua: recuperación tarifaria (TC0003007)	80
	Fortalecimiento institucional de Bancafé (TC0005020)	250
Haiti	Inicio de trabajos de emergencia (TC9910010)	150
	Activación de programas de caminos rurales (TC0009030)	100
Honduras	Certificación forestal (TC0002003)	150
	Fortalecimiento institucional de Bancafé (TC9904022)	270
México	Desarrollo económico Costa de Oaxaca (TC9905011)	70
	Fomento de la agricultura orgánica (TC9905012)	180
	Apoyo al centro de agroecología San Francisco de Asís (TC9905014)	190
	Industrialización del café orgánico (TC9905008)	190
	Sociedad de productores, Agave del Sur (TC9906027)	160
Panamá	Política y estrategia: sector forestal (TC9911137)	150

Anexo 2

REGION 3	PROYECTO	2.230
Colombia	Proyecto de agronegocios, Uva Isabella (TC9911104)	1.110
Jamaica	Diseño de programa de aguas en áreas rurales (TC0007043)	150
Perú	Microempresas piscícolas de truchas, Lago Titicaca (TC9811680)	270
	Metodología de gestión de mercados de producción maderera (TC0001002)	30
	Energía renovable y microempresa rural (TC9903010)	190
Venezuela	Fortalecimiento de la bolsa para productos e industria agropecuarios (TC9903025)	480
REGIONAL		190
	Consenso para el desarrollo rural en América Central (TC0005009)	50
	Manejo integrado del medio ambiente, comunidad Aymara (TC0006029)	140
	GRAN TOTAL:	7.280

Proyectos de inversión en preparación, 2001-2002* (US\$M)

REGION 1	PROYECTO	572
Argentina	Autoproducción de alimentos prohuerta (AR0243)	27
	Competitividad agro 2000 (PROCOM) (AR0241)	100
Bolivia	Programa de desarrollo rural (BO0179)	20
	Programa ambiental y social del corredor Santa Cruz-Puerto Suárez (BO0033)	25
Brasil	Desarrollo sustentable, Zona Da Mata Pernambucana (BR0246)	120
	Desarrollo sustentable del Acre (BR0313)	72
	Sistema nacional de investigación agroalimentaria (BR0297)	60
Chile	Desarrollo integral de comunidades indígenas (CH0164)	80
Paraguay	Agua potable y saneamiento de pequeñas comunidades (PR0118)	12
	Programa de regularización de la tenencia de la tierra (PR0132)	20
	Programa de servicios agropecuarios (PR0120)	36

Anexo 3

REGION 2	PROYECTO	1.434
Belice	Administración de tierras II (BL0017)	9
El Salvador	Reconversión agroempresarial (ES0119)	20
	Manejo sostenible, cuenca Alta Río Lempa (ES0132)	19
	Solución integral para el manejo del Bajo Río Lempa (ES0133)	10
	Programa multifase de caminos rurales sostenibles (ES0129)	48
	Desarrollo local e infraestructura rural I, FISDL (ES0120)	45
Guatemala	Programa de inversión de agua rural (GU0150)	50
	Manejo sostenible, cuenca Alta del Río Lempa (GU0149)	6
	Programa de manejo de recursos naturales en cuencas Altas de Guatemala (GU0133)	40
	Inversión para distribución eléctrica (GU0151)	35
	Recursos naturales cuencas altas (GU0133)	40
	Transmisión y electrificación rural (GU0126)	95
Haití	Intensificación agrícola (HA0016)	43
Honduras	Programa multifase de manejo de recursos naturales en cuencas prioritarias (HO0179)	33
	Manejo sostenible, cuenca alta del Río Lempa (HO0182)	1
	Desarrollo de infraestructura en zonas indígenas (HO0193)	2
México	Programa de apoyo al Procampo (ME0213)	500
	Agua y saneamiento en zonas rurales II (ME0212)	300
Nicaragua	Reactivación productiva agroalimentaria (NI0159)	60
Panamá	Programa nacional de administración de tierras PRONAT (PN0148)	28
República Dominicana	Reactivación agrícola (DR0138)	50

REGION 3	PROYECTO	566
Colombia	Fondo de inversiones agrícolas (CO0249)	65
Ecuador	Administración de tierras (EC0191)	15
Guyana	Servicios de apoyo a la agricultura (GY0011)	10
	Electrificación rural (GY0065)	10
Jamaica	Programa nacional de irrigación (JA0106)	21
	Programa de agua rural (JA0113)	10
Perú	Titulación y registro de tierras, etapa II (PE0107)	20
	Programa de infraestructura rural de transporte (PE0140)	60
	Carreteras de desarrollo alternativo (PE0195)	140
Venezuela	Competitividad y seguridad alimentaria (VE0125)	35
	Registro y regularización de la tenencia de tierras (VE0127)	80
	Riego y saneamiento de tierras (VE0124)	100
	GRAN TOTAL:	2.572

*Nota: Los perfiles de proyectos incluidos en el cuadro están en preparación, algunos en etapas muy iniciales. Su inclusión en el cuadro es a título informativo solamente; no implica que esté por terminarse su preparación ni que el monto y la fecha indicados se confirmen. Varios proyectos en preparación incluyen componentes ajenos al ámbito rural. Por lo tanto, los montos totales no reflejan el posible financiamiento de actividades rurales.

Resumen de proyectos financiados por el BID en el 2000 en el ámbito rural



Unidad Asesora de Desarrollo Rural
Departamento de Desarrollo Sostenible
Banco Interamericano de Desarrollo
<http://www.iadb.org/sds/rural>
rural@iadb.org

**Chile: Desarrollo e
innovación tecnológica***

**Paraguay: Diversificación de la
producción agrícola de la producción
campesina, Fortalecimiento de la
reforma educativa en la educación
escolar básica* y Corredores de
integración del occidente**

Bolivia: Servicios agropecuarios

**Ecuador: Infraestructura rural
de transporte**

**Costa Rica: Regularización
del catastro y registro***

**Honduras: Reactivación
de la economía rural**

(*) Nota: no todos los proyectos pertenecen estrictamente al área rural, sin embargo, se les ha incluido en la figura porque algunos de sus componentes prevén inversiones significativas en el medio rural (ver montos, objetivos y componentes en el capítulo 3 de este informe).



Jamaica: Servicios de ayuda a la agricultura

Venezuela: Consolidación de comunidades rurales

Suriname: Fondo para el desarrollo de la comunidad*

Brasil: Autosuficiencia de asentamientos reforma agraria y Desarrollo sostenible del Pantanal

Uruguay: Proyecto piloto para el aumento de la competitividad de la ganadería



UNIDAD ASESORA DE DESARROLLO RURAL
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO SOSTENIBLE
BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO
<http://www.iadb.org/sds/rural>